

LA DIGNA PUA



LA
GRENCHIA
ENGRASADA

La Crencha Engrasada

CARLOS DE LA PÚA

LA CRENCHA ENGRASADA

POEMAS BAJOS

*Carátula de Zavattaro - Viñetas de
Raúl Mazá, Billiken, Muñiz
y Zamora*

E d i t o r i a l " T R A Z O "

P a r a l o s n u e v o s v a l o r e s

B u e n o s A i r e s 1 9 2 8

**El poeta dedica este libro a todos
los canillitas de Buenos Aires y con
especial devoción a la figura histó-
rica de El Diente, Don Eduardo Du-
ghera.**

Fidelidad

C i u d a d

Te digo la frase guaranga del caló

Para hacerte más mía, para hacerte más íntima

Para que no perciban su porteño sabor

Los que llevan la mugre del espíritu gringo.

Barrio Once

Para vos barrio Once este verso emotivo,
con un cacho grandote de cielo de rayuela,
yo soy aquél muchacho, el fulback de Sportivo
Glorias a Jorge Newbery, que alborotó la escuela.

Soy yo aquél que al rango, no erraba culadera,
que hizo formidables proezas de biyarda,
rompedor de faroles, con mi vieja gomera,
tuve dos enemigos: los botones y el guarda.

Y los bolsillos bolsas de bochones y miga
llené toda la calle de repes y de chante.
Mi bolita lechera... ¿Dónde andarás amiga?
y aquélla mil colores cachusa y atorrante.

Se fueron con el viejo pepino corralero
el terror de los trompos, mi troyero baqueano,
Partía las cascarrías con su púa de acero,
y a las chicas del barrio le zumbaba en la mano

Se fueron con los cinco carozos de damasco
de mi ainenti querido... ¡Payanita primera!
Si te habremos jugado con el grone y el vasco
y con Casimba, el hijo de la bicicletera.

Barrio mío, donde, garabatié con tiza
robada del colegio... ¡Yo la quiero a Adelita!
¡Abajo el Cachirulo! ¡boicot al Pataliza!
El que lee ésto es un... Toto afila con Lita.

Barrio mío, donde, quedara abandonado
el simbólico tejo diezañero y querido,
Hoy — que en esta quiniela del vivir voy sobrado
Tu recuerdo me abuena como un verso sentido.

Tu recuerdo es el goal!... que me dá la victoria,
porque he jugado mucho, miro claro la vida,
Barrio mío en tus calles está toda mi historia.
Es una piedra libre y una gata—parida.

Barracas

Barracas

Desde el altar malevo de tus pescantes
Se desmorona la compadrada
la compadrada de antes.

Barrio corralonero que en los tiempos idos
salias de tus pagos a ensartar corazones
Tirando besos en los chasquidos
De tus látigos compadrones.

Un cuarteador, un pingo, y un recaó
y la tripa de un lazo hasta un carro encajao
Eran las armas de tu escudo.
Tu lema fué el puntazo agudo
de un piropo inspirao.

Tus minas hermosas de tradición
Hicieron famosos tus carnavales
Donde al compás de los pufiales
Tayaba fuerte el corazón.

Viejo barrio porteño,
lo nuevo te queda estrecho,
y lo moderno sienta mal,
A tus casas bajas de techo,
Y a tus patios amplios de arrabal.

Barracas

Barrio de peso: barrio crioyo,
No reculás un tranco de poyo
ante la invasión del progreso.



La Cortada de Carabelas

Reñidero mistongo de curdas y cañañas,
de viviyos de grupo y de vivos deveras
La Cortada es el último refugio de los cañas,
y la cueva obligada de las barras cocheras.

Barajada en el naipe de las calles centrales,
Carabelas, es la carta más brava del asfalto,
su abolengo ranero lo tiene por cabales
y a pesar del ambiente lo conserva bien alto.

El mejor elemento de vida cadenera
pasó por sus boliches tranquila y respetada,
desde la mina aquella de reloj de pulsera
a la grela oriñera de la crencha engrasada.

En sus rantes bulines han truqueado broncosas,
las barras más temibles de los tiempos pasados
y sus viejas paredes presenciaron famosas,
peleas que que dejaban cuatro o cinco tajeados.

La clásica encordada de los grandes cantores,
dechavaron sus penas en sus piringundines,
volcando la milonga como un ramo de flores,
en medio de las broncas y de los copetines.

Hoy la vieja Cortada tiene nueva la pinta,
pero flota en su ambiente esa vida pasada,
como flota en el cuello de la viola la cinta,
que pusiera prolija la mano enamorada.

Puente Alsina

Puente Alsina!

Sós como un tajo en la jeta de la ciudad.
En tus organitos se añejan los tangos,
Y te comés la cana por capacidad
Como los güapos.

Viejo Puente,

Donde se engrupe el Dolor y el Amor,
Con aguardiente.

Boliche del Mostrador

Donde nunca ha tomado un delator
Ni un alcagüete.

Puente Alsina!

Sós el cuadro bravo de la ciudad,
Y aunque en tus esquinas se destiñe el piropo,
En tus chatas cadeneras todavía llevás,
El nombre de la grela que te quiso un poco.

Academia del Fango

Colegio del Reaje

Donde tus hombres aprendieron a multiplicar el coraje,
Y tus minas a deletrear el Tango.

Puente Alsina!

De la uña cachusa

A fuerza de probar el filo de los puñales

Para la chiruzada de tus barriales

Cantó ya la lechuza.



Bajo Belgrano

Barrio de timba fuerte y acomodo,
Pasional de guitarras altiyras,
Yo he volcado el codo,
De todas tus esquinas
Con una potranca rea ¡Josefina!
Que hoy se inscribe en los handicaps de fondo.

Bajo Belgrano: sos un monte crioyo,
Tayado entre las patas de los pingos,
Creyente y jugador palmás el royo,
Rezando y taureando
En la misa burrera del Domingo.

Y antes que porteño, sós crioyo viejo,
Y barajás veinte palabras en inglés
Pur — sang — race — horse y pedigree
Salpicadas de aracas y canejos.

Patios de Stud,
Curados de valcesitos viejos,
Y de tangos del Sud
Que vienen tierando la bronca desde lejos.

Portones
Con ramos de morochas,
A punto de dulzura
Yo se de una ¡me cacho!
Prepotente y diquera
Que lleva la mirada de todos los machos
En la cintura,
Como en un revuelo de moscas bosteras.

Bajo Belgrano
Patria del portón
sos un barrio
Querendón.

Y regalás a las pibas estuleras,
que se pasan bordando los mandiles,
para el crack que después resulta un cuco.
El ramito de flores oriyeras
que crece en la maceta de tus trucos.

Los Bueyes

Vinieron de Italia, tenían veinte años,
con un bagayito por toda fortuna
y sin aliviadas, entre desengaños
llegaron a viejos sin ventaja alguna.

Más nunca a sus labios, los abrió el reproche,
siempre consecuentes, siempre laburando,
pasaron los días, pasaban las noches
el viejo en la fragua, la vieja lavando.

Vinieron los hijos. ¡Todos malandrinos!
Llegaron las hijas. ¡Todas engrupidas!
ellos son borrachos, chorros, asesinos
y ellas las mujeres están en la vida.

Y los pobres viejos, siempre trabajando
nunca para el yugo se encontraron flojos,
pero a veces sola, cuando está lavando
a la vieja el llanto le quema los ojos.

La Canción de la mugre

 Mi macho es ese que vés, ¡pinta brava!
de andar candombe y de mirar tristón,
su pañuelo orihero lo dechava,
y lo vende su funyi compadrón.

 Milonguero, haragán y prepotente,
mancusa al verres, y pasa a lo bacán,
las horas divide entre el far-niente,
la timba, la gayola y el gotán.

 Ortivan los otarios de yuguiyo,
que me insulta, me casca y cafichéa
Mejor! de ellos me tira su bolsiyo
y de mi macho todo, lo que séa.

•

Remanyado canchero en la avería,
su vida de malevo es un prontuario,
el me enseñó las dulces "pijerías"
para engrupir debute a los otarios.

El precio de mi cuerpo en los amores
le dá chele en su vicio el escolazo,
y aplaca como nada los furores,
que me anuncia casi siempre el cachetazo.

¡Ese es mi hombre! canallezco, inmundo,
es mi vida, mi morfi, mi pasión,
no lo cambio por todo lo del mundo,
sus biabas me las pide el corazón!

Melena

Nadie podrá matar, sin jugarse ese punto,
que acusó tu osadía de rebelde y de guapo.
La amargura fué un tejo que en tu vida hizo sapo
y la bronca, una rea que amarrocaste junto.

Mala suerte fué en curda, tu querida a la fuerza
te tatuó con sus besos, en el ocio canero,
y a pesar de tu yapa de bondad, con la merza,
escolaseastes el vento de la audacia cabrero.

Malandrín! Primer Agua, Entre todos los púas,
van limando ese arco viejo de tu coraje
para grabar a punta de suncho en las cafúas
el nombre del más táura, que conoció el reaje.

La ex- canchera

La mina obligada de todos los púas
la crioya canchera fiel al arrabal!
la que despreciaba el oro del magnate,
 La paica de ley!

La que a todo canero pecuniariamente,
ayudó sin grupo, y le paró el buyón,
y además de pilcha y de pliego pa indulto
 Le daba su amor.

La grela de línea, la taquera pura,
que de pichibirla conoció el rigor,
con aquél malevo de lengue y de faca,
 o con otro peor!

La co-propietaria del queco La Lula,
palanca con todos los púas de acción,
en cuyo cotorro volcaban los chorros,
todo lo mejor!

Hoy vieja arruinada, con pilcha rasposa.
(La que era de línea, la taquera fiel)
—Salva la busarda, junto a la cancela,
La chinche en el coco se le fué tal vez!



Cacho de Recuerdo

Suelo a veces curda, cuando estoy de farra,
dechavar cantando mi vida ruflera,
entonces en silencio escucha la barra,
una historia triste de mi compañera.

Compañera buena que engrupí pendejo,
mujercita gaucha que nunca fayó,
la que tenía en los ojos un deajo,
de ésta tristeza que hoy tengo yo.

Era mi cotorro, bulín que reunía,
como en una cufa, la gente ranera,
el mate, la ñaca, y el faso corría,
mientras la “encordada”, entraba en carrera.

Tenidas de viola, tenidas materas!
que aún las recuerdan los tauras bichocos
siempre rechiflados, con las milongueras,
de hoy, — que ni saben sonarse los mocos.

Que dieran las grelas, que tanto hacen roncha
por tener la pinta de Pepa la Vasca,
o aquellas agayas de la Parda Poncha,
que murió en gayola, rasca que te rasca.

(Ambiente debute, que solo el recuerdo,
me trae un consuelo, cuando estoy de farra,
¡tenidas queridas!... que del lado izquierdo,
me clavás adentro, muy hondo la garra).

Hoy todo se ha ido! las grelas son grilas
los púas froilancs que yiran de atrapa,
la merza chitruulos, mangueros de gilas,
los guapos de pógru, la copan de yapa.

Ya todo a finichio! con la cocaína,
con las milongueras, con los mascaafrecho.
Como no estrañarte mi ambiente, mi mina.
—Hoy estoy garpando todo el mal que he hecho.

El Vago amargura

Mandando a bodega su troli de vino
junto con la mugre de un bar mishiadura,
está siempre escabio el vago Amargura
que en tiempos pasados, fué gran malandrino.

Cuentan los caneros que ha tiempo lo embroca
que fué de los púas para la avería,
hizo prepotente, trabajos de bronca
pa vivir al margen de la fulería.

Y aunque siempre tuvo minas retrecheras
que hacían las latas con facilidad,
tiró bien la lanza, y en giras burreras
forzó pateadores con felicidad.

Y siempre al tanteo de lo que cuadraba
todos los laburos se los repasó,
fué escruche, lancero, furquista de biaba
y por lerdo nunca, jamás fracasó.

Hasta que una noche, maldito bailongo
acaso en curdela — quizás el destino,
con la farifiera le cortó el mondongo
a un gil rechiflado por culpa del vino.

Entonces la yuta, se arregló la cosa,
vengando las biabas que d'él recibía,
y por esa muerte minga de alevosa
pasó veinte años... fuera de la vía.

Y volvió de Ushuaia, con la conocida,
tós envenenada que atrapa el canero,
y olvidando todo se engrupe la vida
mandando a bodega su troli cabrero!



Langalay

Vivió sacándole punta al coraje,
Prepotente y cabrero,
Le gustaba clasificar los puntos del reaje
Y a los que no sabían guapear,
Les ponía cero.

Conocía el santo y seña del cuchiyo,
usaba taco alto,
y escupía por el colmiyo.

Del cogote como un escapulario,
le colgaba un prontuario,
de avería,
(Al barrio de Las Ranas
hizo temblar con sus macanas)

Hoy el progreso lo empujó para Villa Madero
Una mina con cancha le sacó las virutas de cabrero
Y el amor al hijo lo hizo amainar.

Solo conserva de recuerdo un suncho
Grabado en marimba de un plenario
con éstas ocho letras bravas:

L a n g a l a y.



Hermano chorro

Hermano Chorro, yo también
sé del escruche y de la lanza,
—La vida es dura, amarga y cansa—
Sin tovén.

Yo también tengo un laburo
de ganzúa y palanqueta,
El amor es un balurdo
En puerta.

Con tal que no sea al pobre
robá hermano sin medida
—yo sé que tu vida de orre,
Es muy jodida.

Tomá caña, pitá fuerte,
jugá tu casimba al truco
y emborrachate. el mañana
Es un grupo.
Trás cartón está la muerte!



B.

Don Juan

Tango milonga, tango arrabalero,
que tus penas batís como estufado,
hay un dechave en zurda de canero,
en tus giros tristonos y cansados.

Y si en vez de candombe es de corrida
la música compadre de tu tango,
sós una daga cruel y decidida,
que en una bronca se perdió hasta el mango.

Tu cadencia oriyera es atrasada,
sós de aquellos gotanes que se fueron,
cabreros con los de hoy pura parada...
con tanto retintín que les metieron!

El ñato Cernadas

Desprovisto de faca por los botones,
se internó en la milonga que esta triste,
Cernadas era el más púa de los matones,
y nunca dijo a una mina: "Me lo permite"...

Por eso fué chorede de una fulana
que era una mina posta, minga de grupo,
empilchada de seda como bacana
pá despistar la fule davi que le cupo...

Ella lo relojeaba solo por batimento
porque el era el "Fairbanke" de las fabriqueras.
Nunca armaba bronca por divertimento,
pero ya en la bronca fajaba deveras.

Empezó el dibujo. La piba corrida
respondió a los cortes de Chiclana afuera,
En tanto Cernadas trabajó la ida,
y rompió el boleto pá que no volviera.

Pues en su yiraje, lungo de avería,
sacó la confianza que mina que hubiera
seguido sus cortes, le respondería
siempre, en el espiente que le propusiera!

Envío:

De aquella milonga pasó una mesada;
la piba rajóse del techo paterno,
cobró muchas veces... pués para Cernadas
las miquetas llevan el amor eterno!

Amasijo habitual

¡La durmió de un cachote!... garga³jeó de colmiyo,
se arregló la melena, y pitándose un faso,
salió de la atorranta pieza del conventiyo
y silvando bajito... rumbió pal escolaso.

El Entrerriano

Entrerriano, Entrerriano, en tu reo canyengue
va cumpliendo un plenario, la emoción del suburbio,
me batís suavécito la parola del yengue
me ortivás de la faca, de la cana, del lengue
del jotraba chorede y del laburo turbio.

Le batís a este viejo bailarín de la zurda
que apoliya en el pecho de pura contramano
el bagayo atorrante, de versos a la gurda,
que le hizo a una grela, una noche de curda
después que por canchera le ganara de mano.

Vivirás Entrerriano, mientras quede en el fango,
como un mate curado, la amistad del amigo,
mientras haya algún orre que no cambie de rango
mientras quede un porteño que se patine un mango,
de emoción, en el verso sincero que te digo

Vivirás mientras siga copando la patriada,
un táura arrabalero que desprecio la yuta,
mientras se haga un escruche sin que salga manecada
mientras taye la grela de la crencha engrasada,
mientras viva un poeta, un ladrón y una puta.

Tango Viejo

Baile macho, debute y milonguero,
danza procáz, maleva y pretenciosa,
que llevás en el giro arrabalero,
la cadencia de origen candombero
como una cinta vieja y asquerosa.

Pasión de grelas de abolengo bajo,
de quien sós en la bronca de la vida,
un berretín con sensación de tajo,
cuando un corte las quiebra como un gajo,
o les embroya el cuore una corrida.

Chimento rantifuso y porteño,
que trabajás el corazón de paco.
piropo taita, dentrador, mañero,
que vas de balancín y cadenero,
rumbiando para el lao del lado flaco. .

El que te baile bien debe ser púa,
manyado entre la merza de los güapos,
Haber hecho un jotraba de ganzúa
y tener la sensación de la cafúa
al atávico influjo de los trapos.



Quiniela

Sós como esa cifra táura y salidora
que ya tantas veces me sacó de pato.
Cábula que nunca se cortó hasta ahora
y por ley de juego yo nunca la bato.

Sós como esa cifra siempre ganadora
pero que una vuelta tendrá que meterme
sos como esa cifra tan respondedora
pero que algún juego tendrá que joderme.

Sós como esa cifra táura y salidora!

Floreo

La catriela que engrupe mi persona,
es la flor de un comboy de fullería,
que luce con tecor su compadrona,
silueta remanyada en la avería.

Bate cana la pilcha fullerina,
su floreado vestido de percal,
que prefiere el laboro de matina,
a la curda nocturna del Pigal.

Y es milonga de ley, cuando camina,
parece que siguiera el tango aquél,
escuchando de paso en una esquina
o en un disco gastado de Gardel.

Los malevos, los guapos, los corridos,
los táuras de abolengo en el reaje,
le baten sus piropos preferidos
recuerdo de otros tiempos de coraje.

Y la viola armoniosa del cantor,
adornada con cintas por cariño,
luce entre todas, una, la mejor,
la que usaba mi mina en el corpiño.

Por mujer, por de línea, por canchera,
por hermosa, por gaucha y por bonita
vá mi rima de zurda, ¡flor canera!
a su negra melena compadrita.

Lucio el anarquista

Nacido entre curdelas, nunca tomó una copa,
viviendo entre ladrones, siempre la trabajó;
comprende y ama aquella que con hambre y sin ropa
a las aguas servidas del vicio se arrojó.

En una pieza inmunda tiene una madre vieja,
a fuerza de miseria y fregar en la tina.
Por ella fué su grito inicial, la gran queja
que prolonga doliente de cantina en cantina...

Dijo la grela

Mi macho es ese que vés,
de puro lenge corrido,
táura viejo y conocido
por su saque de revés.

En las broncas y en la timba
corre siempre a la cabeza
y es el crack de la destreza
para hacer una casimba.

Cuando un gotán insinuante,
bate su suave garúa,
a él le es chica la cafúa,
para hacer un corte rante.

Este es mi choma de zurda,
que me achaca el ventolai,
el que a fuerza de fastrai
sacó esta grela a la gurda.

Busquen las minas de ahora,
el mozo más milonguero,
yo luzco este cadenero
que de guapo me labora.

La engrupida

Bate cana el requinteo de esa piba rantifusa que al amuro de la tarde, vuelve estufa del taller, que su sueño es de ser bacana, ser diquera papirusa, y pasar con los otarios una davi a la dernier.

Pues le llena la sesera las macanas más briosas, y se siente rechiflada por tenerla que yugar, giliberta sin ventaja, que la vá de pretenciosa, y en el barrio ni saluda porque dice que es vulgar.

Y es por eso que desprecia a los taúras de Patricios porque, minga de yuguiyo, usan lengue y parlan mal, y ella que es tan “refinada” quiere lujo, vento, vicios, berretines de carnada que le manda el hospital!

La Pebeta de Chiclana

Fué como todas: se abocó ante el viento,
le gustaba el lujo, le tiró el gotán,
y dejó la vieja sola en el convento,
y fué pal cotorro de un niño bacán.

Y bebió en diez años toda la alegría,
y supo en diez años toda la crueldad,
cuando dió el remache de la fulería
la seña jodida de la enfermedad.

Y sin un consuelo, sin una aliviada,
la que de la mugre se abriera tan mal,
pagó con la chinche, fatal, angustiada,
la deuda sagrada con el arrabal!

La Payaso

Fué desde pebeta siempre cortejada,
cuando requintada, cuando retrechera,
cayó a aquél bailongo de la dechavada
su pinta debute con pilcha fulera.

Y obtuvo el requiebro de los gavilanes
y el grato floreo de los bailarines,
que le palpitaron ser con los bacanes
pebeta de carpa pa los berretines.

Y prévio unos tangos de cuerpo presente
con púas cancheros en bailes mistongos,
pa los del asfalto se fué propotente,
y a las más corridas les bailó sin tongo.

Y olvidó, mareada por los copetines,
junto con sus viejos, todo el Arrabal!
y entre la camada de turros y afines
bebió hasta las heces, la copa del mal.

Sor bacana

Cucifai, farolera, Sor Bacana, ventuda,
que dás dique a la merza con las cosas chofficas
voy a darte un apunte fulero por gilurda
A ver si con el justo que te bato te achícas.

El vento que amarrocas, medias gambas, canarios,
recuerdo de pamelas que achacaste fresquita,
a de ser poca mosca pa mantener otarios,
—paparula, tortera, bulebú milonguita.

Nunca un buen cadenero a de tirarte el carro,
—squenuna, vichenza, samporlina, gilota,
que me dás en los quimbos justamente en el forro.

Nunca tendrás un macho que por vos se haga chorro,
cuando toda esa runfla de farra y de cotorro,
por chinchuda o por jávie no te den más pelota.

G a b y

Es al bardo que quieras trabajarme cachuso,
cuando nadie ha logrado engrupirme potriyo
al naípe de tu cuore le doy remanye de uso.
Y mi carpa truquera vale un zarzo con briyo.

Ventajera, que en todos los afanos de lujo
vas cargada en el toco y de alivio en la cana,
es al bardo, que quieras en el carro que empujo
colocar el bagayo de tu pinta bacana.

Es al bardo que vengas con macanas bonitas
esparando un jotraba que manqué refulero.
Para mí, con estuche, no valés... cinco guitas.

Repasada por todos, garroneada por muchos,
no tendrás la aliviada de mi amor cadenero
por un táura principio de desdén a los puchos.

:

La Maleva

No la mareó las luces, el vento, ni los briyos:
La Maleva fué siempre fiel al arrabal.
Nacida entre las broncas, la mugre, los cuchiyos,
permaneció oriyera, bailando en el Pigal.

Y era una mina posta, que hizo cancha de entrada;
con la pinta milonga alborotó a los giles,
que en vez de hacer de guapo, de fuerte, las tayadas,
le mandaban regalos con "esquelas sutiles".

Y achacando niñitos y engrupiendo ranunes
marrocó hasta cansarse. Llegada a ventajera,
se abrió de la camada de turros pulastrines,
y vivió tranquila, del asfalto pa fuera.

Packard

Era una mina bien, era un gran coche,
era un Packard placero, era una alhaja,
auto que siempre trabajó de noche
llevando siempre la bandera baja.

Pero un día la droga la hizo suya,
y en vez de cargar nafta, hechó morfina,
y cerrando el escape por la buya,
se fajaba debute en cada esquina.

Ayer la ví pasar iba dopada
y me sentí yo curda un Santo Asís,
al ver que de su pinta abanacada.

Pinta que fuera de auto de parada
solo queda cuál resto de chocada,
con los cuatro fierritos del chasis.

Citroen

Siempre en cucliyas te miró mi pena,
antes de ser lo que sos hoy, bacana,
en la enlozada viejo en que se entrena
el poliglota loro de Ritana.

Después con más chiqué y con más tacto,
en la aliviada que te dió la guita
te divisé montada al artefacto,
que Lola Mora en el balneario imita.

Y ayer en el Florida matutino,
que cantara Ruben en verso fino,
te campanié de nuevo embelesado.

En la higiénica imagen atrevida
y tu blanca Citroen de mantenida
era como un bidet estilizado.

El pibe Ricardo

Pinta milonguera, pilcha abacanada,
tuve en mi cotorro las mejores minas;
fui siempre derecho en las mal paradas,
y el carro de leña con las pulastrinas.

Y nunca engrupido, tuve milongueras:
pebetas bonitas, piya berretines,
que atrapan los giles por la buyonera
y salvan la pilcha con los copetines.

Lancero de a ratos, trabajé casimbas,
pa salvar la biaba de una misiadura,
cuando en racha mala fayaba la timba
o el mono en gayola cumplía su captura.

Nacido y formado con gente ranera
no rolo, con ti tomó yuta jamás,
en un cuento al brodo la cana canchera,
son perros con chapa y no hay nada más.

Remanye debute que me den las grelas
apunte de limpio la merza del barrio,
lo demás... son charlas de turros pamelas,
parolas de giles, coceos de otarios.



El Choclo

Se fué con tu tango la milonga pura,
la de hoy, son salones con piso lustrao,
y al tango lo ensucia cualquier caradura,
con cueyo, corbata y traje ajustao.

Las minas aquellas de las asentadas,
ya solo relucen para el carnaval;
la faca en la liga son cosas pasadas,
y al gil lo pasado le parece mal.

Ya no se le tasan a las milongueras,
por las condiciones solas de bailar:
hoy, las preferidas son las ventajeras
y la más franquutas para chamuyar.

Y aquellas corridas, y aquellas quebrada
no pueden hacerse ya sin trompezar;
giles a cuadritos, turras a patadas,
llenan la sagrada cancha del gotán.

Y solo bajito, cuando cae la noche,
en el organito mugre de arrabal,
o en alguna celda se escucha el reproche
del tango que nunca lo ensució el Pigal!

LOS LABUROS

A mis rivales en el cariño a Buenos Aires: Nicolás Olivari, Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges

Inicial Rea

Chamuyos de una noche de verano
Berretín de potriyo sin mancada
Dechave de caficio veterano
Que tiene una gran pena amarrocada.

Eso te dije ayer cuando bailamos
Aquella pena e'mandolión sentida
emoción rantifusa que palmamos
En el monte compuerta de la vida.

Eso te digo siempre que obligada
Entre un corte que tira a garabato
rubricás mi mayúscula manyada
Con la punta lustrosa del zapato.

El golpe de Furca

Es el abrazo reo, de una amistad más réa,
que marroca el gañote del grilo al antebrazo,
amuro, que hace manso al gil que más cocéa,
y convierte en badana al púa y al machazo.

Es el golpe infalible que protege el coraje,
y que entrega servido al otario más fuerte,
golpe, cuyo secreto lo conserva el reaje,
con una ya probada fidelidad de muerte.

Para dar una furca es necesario ser,
además de agayudo, prepotente y cabrero,
táura en el jugar, y táura en el querer.

Poner a cada mano la ficha de la vida,
tener siempre la bronca como una fiel querida,
y una cana de alivio como único placer.

El Lancero

A fuerza de canas se volvió de línea,
pues en la mesada sacó provechosas
lecciones de púas espianta casimbas,
cargadas de grilo, culata o de sota.

Trabajaba de yunta, pues es el esparo
ladero que todo lanza necesita,
pá embrocar la yuta, y darle al otario,
un empujoncito cuando se precisa.

Y si no existieran tantos batistelas
y tiras y guardas que toman los puntos,
la lanza sería un sport que rindiera
más que los laburos de los otros juntos.

El Atrapador

Es de los caretas el tipo más puro,
se empilcha debute para despistar,
y de los pulastros conoce el laburo
y sabe la chele que le pueden dar.

No hay soca que digan los minos: No tengo,
el sabe enseguida donde la marrocan,
la casimba cargan, de rrofo sombrero,
o “rrofo de tarros” o rrofos de ropa.

Hay otros que yugan de tiras fayutos,
pero es un laburo que está muy quemao,
por unos turrillos que fueron al bulto
en ese trabajo que es tan delicao.

Pero tanto atrapa, de salto o de filo,
bacán es que nunca le falta un canario.
Y son en conjunto un gremio tranquilo,
formado por púas con caras de otarios.

El Burrero

Al cajón con guita que se llama “burro”,
pa darlé cana si el sóca pateca,
se vá con soguita de cambio fayuto,
y en tanto al descuido se le relojea.

Y previo el sparo que dá la carnada,
y del campaniya quedado en la puerta,
al primer descuido del trompa arreglada,
el burrero al burro... le deja la cuenta.

Y salvo las broncas que el toco produce
o de las mancadas o el burro sin vento,
un burrero tiene pa pasarla dulce,
con un solo burro, pa largo momento.

El Cuentero

Su vida es la historia fiel de la avería
tiene cien trabajos y todos distintos,
por su facultades sin grupo podría,
decirse que atrapa giles por instinto.

Y según se cuadra, saca el repertorio,
ya sea la sonza que hereda la herencia,
o el sobre con plata para un sanatorio,
o un caso secreto de beneficencia.

Y tiene tal carpa para armar los pacos,
y tiene tal labia para engrupichir,
que muchos corridos que no fueron mancos,
manyaron el cuento recién en el fin.

Linea No. 9

Era un boncha boleao, un chacarero,
que se piyó aquél 9 en el eRtiro
nunca vieron esparo ni lancero,
un gil a la acuarela más a tiro.

Era polenta el bobo y la marroca
y la empiedrada fule, berretín,
de grilo una casimba daba boca
y un poco le orejiaba el chiquilín.

El rropaé que acusa ese laburo,
trabucó bien al boncha de culata
pero el lancero trabajó de apuro
y de gil casi más mete la pata.

Era un bondi de línea requemada,
y guarda batidor, cara de rope,
si no saltó cabrón por la mancada
fué de chele nomás, de puro dope.

Barone

Usaba grasa de "La Negra" en la chuza,
y enarbolaba un lengue rante
como una bandera rantifusa,
y tenía el berretín alucinante
de trabajar de prepo a las chirusas.

El Cachataz

Del tango es ladero desde pichibirlo
y toda su vida no es más que un gotán,
tirando la daga dió cortes de estilo
como si estuviera bailando bacán.

Y si estuvo en cana o arrancó las minas
fué causa de un tango fulero o triunfal,
a veces por tangos el buyón se estira,
y a veces por otros se queda forfai.

Yo creo si el día de entregar la rosca,
le dieran la gracia de lo que pidiera,
el Cacha, sin duda que elije de bronca,
... a la vida, un tango con una tanguera!



Lagañita

En aquellos tiempos el pibe Echeverne,
David el Inglesito, del Cacha y de Alfredo,
Lagañita en punta para lo compadre!
Lagañita en punta para los floreos!

Sin pinta que engrupa de puro pulida
ni con imponencias de bueno por fuerte,
Lagañita en punta para las corridas,
entre las delicias del tango indecente.

Y tenía tal carpa pa las dibujadas
que los basuriados llamaron “diquero”,
pero “manco dilo” que en toda topada
Lagañita en punta!... llegaba primero.

Fabriquera

Musa del arrabal, musa mistonga,
triste fruto del vicio y la pasión,
nacistes destinada a la milonga
al arroyo de un tango compadrón.

Piba bonita que el andar taquero
te vende sin pensarlo... sin querer,
y entre el mugre piropo canflinflero
llegás hasta las puertas del taller.

De ojos oscuros donde brillan llamas,
trágicas llamas de ansias homicidas,
está el pueblo que sufre en tu mirada
con todas sus pasiones contenidas!

La que luce en su pinta milongona,
mi florido percal arrabalero,
(Hay rezongos tristonos de bordonas
y cadencias de tangos oriyeros).

Para vos: estos versos rantifusos,
hecho de zurda... sí de corazón,
como a tu vida triste los impuso
el arroyo de un tango compadrón.

El feite

•
Recuerdo de un amuro ranfañoso,
luce-tajo de guapo marca rea,
un feite en re fa-sí... meticoloso,
que un cacho de naríz le escolasea.

Beso máula de daga matadora,
no ha de borrarse nunca hasta la muerte,
por más que el que lo lleve sea ahora,
tayador ventajero con la suerte.

Por eso es que le digo cuando pasa,
—(engrupido debute — farolero,
de mucho cueyo y de corbata escasa—).

—Ya que áura sós bacán y el vento empácas
¡Y la rolás con púas — pesebrero!
No te sácas el feite, no te sácas.

I N D I C E

Fidelidad	7
Barrio Once	9
Barracas	11
La Cortada de Carabelas	13
Puente Alsina	15
Bajo Belgrano	17
Los Bueyes	19
La Canción de la Mugre	21
Melena	23
La ex - canchera	25
Cacho de Recuerdo	27
El Vago amargura	29
Langalay	31
Hermano chorro	33
Don Juan	35
El ñato Cernadas	37
Amasijo habitual	39
El Entrerriano	41
Tango Viejo	43
Quiniela	45
Floreo	47
Lucio el anarquista	49
Dijo la grela	51

La engrupida	53
La Pebeta de Chiclana	55
La Payaso	57
Sor Bacana	59
Gaby	61
La Maleva	63
Packard	65
Citroen	67
El pibe Ricardo	69
El Choclo	71

LOS LABUROS

Inicial Rea	77
El golpe de Furca	79
El Lancero	81
El Atrapador	83
El Burrero	85
El Cuentero	87
Línea No. 9	89
Baroné	91
El Cachafaz	93
Lagañita	95
Fabriquera	97
El Feite	99

Talleres Gráficos de David Gurfinkel, Montevideo 421
